

La Cordillera Norte. Dentro de la cordillera existían montañas que iban desde los 1000 metros sobre el nivel del mar hasta los 8000 metros sobre el nivel del mar, y la flora e incluso el medio ambiente variaban drásticamente de una montaña a otra. Una montaña podría estar cubierta de árboles con hojas del color vibrante del otoño, pero la siguiente montaña sería una densa selva verde. Y luego había montañas que parecían páramos desolados.

Además, no importa cuántas montañas se escalarán, sólo verían un mar de montañas que se extendería infinitamente hacia el norte. Las primeras cuatro filas de montañas habían sido algo exploradas, pero más allá de eso era territorio desconocido.

Varios aventureros ambiciosos habían intentado cartografiar toda la cordillera, pero a medida que la fuerza de los monstruos crecía con cada montaña que avanzaban, nadie había conseguido escalar la quinta línea.

La montaña más alta de la primera fila era la llamada Montaña Sagrada, donde se encontraba la sede de la Santa Iglesia.

La sección de la cordillera a la que se acercaba Hajime estaba a unos 600 kilómetros al este de ese punto. Justo enfrente de ellos había una imponente losa de roca cubierta con los ardientes tonos rojos y amarillos del otoño. Aquellos que conocen bien la botánica notarán que varias especies y hierbas también salpican el paisaje. La gran abundancia de la montaña fue una de las principales razones de la prosperidad de Ur.

Hajime detuvo a **[Brise]** al pie de la montaña, y los estudiantes pasaron un momento disfrutando de la impresionante vista.

Algunas de las chicas soltaron murmullos de agradecimiento. Mientras tanto, Aiko finalmente se había despertado, y estaba roja como las hojas detrás de ella mientras se disculpaba profusamente ante Hajime. Afortunadamente, todos los demás estaban demasiado concentrados en el paisaje para darse cuenta.

Suprimiendo su deseo de disfrutar de la vista durante un rato más, Hajime volvió a meter a **[Brise]** en su **[Tesoro oculto]** y sacó algo más.



Traduccion
Morlan

Un ave modelo de treinta centímetros de largo y un anillo con una pequeña piedra incrustada en su interior. El cuerpo del pájaro era gris, pero tenía un cristal adherido a su cabeza.

Hajime se puso el anillo, sacó otros cuatro ejemplares de su **[Tesoro oculto]**, y los lanzó al aire. Contrariamente a lo esperado, las aves modelo no cayeron al suelo. En vez de eso, flotaban libremente en el cielo. Aiko y los demás se quedaron boquiabiertos, sorprendidos.

Los cuatro pájaros volaron en círculo en su lugar durante unos segundos antes de deslizarse hacia la montaña.

"Umm, que exactamente..." Aiko se detuvo mientras miraba a los pájaros artificiales deslizarse sin hacer ni un solo sonido.

La respuesta de Hajime fue "drones exploradores." En cierto modo, estos objetos eran aún más inadecuados para un mundo de fantasía que sus armas o sus coches.

Hajime los había hecho con el mismo mineral remotamente controlable que Miledi había usado para hacer los golems contra los que habían luchado en el Laberinto de Reisen. Se las había robado... o mejor dicho, se las habían regalado en gran cantidad antes de que fueran expulsados bruscamente.

Aunque no tenía aptitud para la magia gravitacional, había logrado usar su magia de creación para encantar al mineral con la magia neutralizadora de gravedad, creando efectivamente la **[roca flotante]**. Al infundir a una **[roca espiritual]** la magia del control de la gravedad, había creado con éxito lo que había llamado **[Roca gravitacional]**. Esa era la naturaleza de los cristales incrustados en sus drones.

Como en los ojos de los golems, vertiendo maná en la **[Roca gravitacional]**, podía reflejar lo que estaba viendo otra **[Roca gravitacional]**. Así era como Miledi había seguido los movimientos de Hajime en el laberinto.

Hajime había añadido un fragmento de **[Roca gravitacional]** a su ojo del demonio, para poder comprobar lo que veían los drones cuando quería.

Sin embargo, el poder de procesamiento del cerebro era finito, y el hecho de tener cuatro drones en círculo muy por encima ya le acercaba a los límites de la capacidad de su cerebro. Hajime no podía entender cómo Miledi había logrado controlar 50 golems a la vez.

Sin embargo, desde que aprendió [**Riftwalk**], había sido capaz de entrenar la potencia de procesamiento de su cerebro como cualquier otra estadística, y había crecido hasta el punto en que podía controlar un solo dron con absoluta precisión sin ninguna caída notable en sus propios movimientos. Además, cuando activó [**Riftwalk**], podía controlar con precisión hasta siete drones. Aunque eso vino con un límite de tiempo.

Esta vez, sin embargo, acababa de traer a sus drones para explorar. Tenían un área amplia para buscar, así que pensó que serían útiles.

Mientras veían a los drones de Hajime volar hacia la distancia, Aiko y los estudiantes juraron dejar de sorprenderse por cada pequeña cosa que Hajime hacía. Desafortunadamente, no podrían cumplir ese juramento en un tiempo.

Mientras tanto, el grupo continuaba por el camino que supuestamente había tomado Will.

Según los informes, los monstruos más peligrosos sólo empezaron a aparecer un poco más de la mitad de la montaña. En ese caso, era lógico que el grupo de Will hubiera estado investigando esa área. Hajime envió a sus drones a explorar el área mientras él marcaba un ritmo agotador.

Después de poco más de una hora de caminata, finalmente llegaron a su destino. Se detuvieron allí para investigar más a fondo, y porque...

"Haah... Haaah... Por fin, podemos tomarnos un descanso...Ugh.... Haah.... Haah..."

"Haah... Haaah... ¿Estás bien...? ¿Ai-chan-sensei?"

"Ack... Urgh.... ¿Podemos descansar ahora? Haah.... Haah... Podemos, ¿verdad? Me voy a sentar, ¿de acuerdo?"

"Ahhhhhhhh..."

"Haaah... Haaah... Tú y tus amigas son monstruos, Nagumo..." Aiko y los estudiantes tenían incluso menos resistencia de la que Hajime había esperado.

Por supuesto que Aiko y los otros tenían estadísticas mucho mayores que la mayoría de la gente en este mundo, así que escalar tan lejos normalmente no los cansaría tanto. Sin embargo, Hajime había estado yendo tan rápido que habían tenido que correr a toda velocidad para mantenerse al día. Y correr sin parar por un camino montañoso desconocido era más agotador de lo que esperaban.

Aiko estaba arrodillada en el suelo, respirando con dificultad. Noboru y Akito estaban tumbados boca arriba, tragándose grandes cantidades de aire. Mientras tanto, Nana parecía que estaba a punto de vomitar.

Sorprendentemente, Yuka y Taeko no estaban en el suelo. Se apoyaban cansadas contra un árbol, pero aún no parecían estar a punto de derrumbarse. Probablemente porque ambas tenían trabajos más centrados en el frente.

El trabajo de Yuka era acróbata, mientras que el de Taeko era profesora del Látigo. El primero era un trabajo especializado en el lanzamiento de armas como cuchillos o dardos, mientras que el segundo, como su nombre indica, dominaba los látigos, aunque también era hábil en el uso de todos los objetos parecidos a cuerdas.

La visión de los cuchillos malabares de Yuka, que parecían de delincuentes, mientras que la llamativa Taeko movía un látigo era... dependiendo de a quién le preguntaras, extremadamente surrealista o extremadamente apropiada. La clase se dividió al 50%.

Atsushi y Noboru también eran vanguardistas, pero... su resistencia era claramente insuficiente en comparación. Si alguien lo hubiera señalado, probablemente sus corazones se habrían roto en ese mismo instante.

Hajime suspiró mientras miraba a los otros estudiantes. Aunque al final estaba planeando registrar el área de todos modos, así que supuso que estaba bien dejarlos tomar un descanso mientras tanto. Decidió investigar un río cercano mientras descansaban. Gracias a la vista desde sus drones, tenía una buena idea de la geografía general. Le dijo a Aiko dónde estaba el río y dejó a los estudiantes allí. Era probable que el grupo de Will también se hubiera detenido allí a descansar.

Hajime se adentró más en las montañas, con Yue y Shea a la espalda. Las hojas secas que ensuciaban el suelo del bosque producían un crujido satisfactorio mientras marchaban por la ladera de la montaña boscosa. Muy pronto, escucharon el sonido del agua corriendo, indicando que el río estaba cerca. Los sonidos de la naturaleza eran agradables a los oídos. Shea especialmente estaba disfrutando de la caminata, sus orejas de conejo cayendo alegremente.

El río era demasiado grande para ser considerado un arroyo. Shea, que tenía los mejores sentidos de los tres, comenzó a explorar el área. Solo para estar seguro, Hajime también rastreó sus alrededores con sus drones, pero no parecía haber ningún monstruo cerca. Seguro que no habría sorpresas desagradables, los tres se sentaron en una roca cercana para discutir su estrategia.

A mitad de camino, Yue se quitó los zapatos para poder meter los dedos de los pies en el río y relajarse un rato. Hajime no quería perder el tiempo, pero como era poco probable que Aiko y los demás se hubiesen recuperado lo suficiente, lo dejó pasar. Era obvio que malcriaba a Yue. Shea también terminó aprovechándose de su grandiosidad.

Pensando que podrían haber ido río arriba, Hajime envió a uno de sus drones a explorar mientras miraba a Yue chapotear en las aguas poco profundas. Shea también estaba descalza, pero había decidido meter los pies. Parecía que estaba disfrutando de la cosquillosa sensación del agua que pasaba corriendo.

Finalmente, Aiko y los demás se recuperaron lo suficiente como para alcanzar a Hajime. No estaban muy contentos por haber sido dejados atrás, así que miraron atentamente al trío cuando llegaron.

Sin embargo, las expresiones de los muchachos cambiaron instantáneamente cuando vieron a Yue y Shea jugando en el río, descalzas.

"Esto es el cielo", exclamaron, y las frías miradas de las niñas se volvieron hacia ellos. Los chicos temblaban bajo el peso de sus miradas colectivas. Al notar la llegada de todos, Yue y Shea salieron del río.

Aiko y los demás se derrumbaron cerca de la orilla del río, y se ocuparon de reponer los líquidos perdidos. Atsushi y los chicos habían mirado fijamente a Yue y Shea un poco, por lo que también miraron a las chicas al salir, haciéndoles apartar la mirada con miedo. Aiko y las chicas se volvieron para mirar a Hajime. Todos habían escuchado mucho de Shea acerca de su relación con las dos niñas, así que lo estaban mirando con una leve molestia.

"Fufu, pareces atesorar mucho a Yue-san y Shea-san, Nagumo-kun", dijo Aiko con una sonrisa.

No importaba lo que dijese, dudaba que les gustase la respuesta, así que Hajime se encogió de hombros. Pero la siguiente acción de Yue fue suficiente respuesta. Ella se acercó a Hajime y se sentó en su regazo. Luego, movió el trasero hasta que encontró una posición cómoda.

"...Bien." Después de eso, con una expresión de satisfacción en su cara, se echó hacia atrás. Todo excepto decir que confiaba completamente en Hajime. Sintiendo excluida, Shea saltó detrás de Hajime y lo abrazó. La espalda de Hajime estaba envuelta en dos montículos de placer.

Aiko y Yuka se sonrojaron, mientras que Nana y Taeko empezaron a delirar. Los muchachos, mientras tanto, apretaron los dientes con frustración.

Hajime no se molestó en tratar de quitárselas. En vez de eso, se dio la vuelta, claramente avergonzado.

Sin embargo, un segundo después su expresión se volvió seria.

"Esto es..."

"Hm... ¿encontraste algo?" Hajime miró a lo lejos, murmurando para sí mismo. Aiko y los estudiantes lo miraron intensamente.

"Más río arriba hay un... escudo, creo... Y una bolsa... Los dos parecen nuevos. Esto podría ser lo que estamos buscando. Yue, Shea, vamos."

"De acuerdo".

"¡Entendido!"

Los tres se pusieron de pie al mismo tiempo, y luego empezaron a empacar.

Honestamente, Aiko y los otros estudiantes esperaban descansar un poco más, pero fueron ellos los que insistieron en que vinieran. Además, parecía que Hajime había encontrado algún tipo de pista. Despertaron sus exhaustos cuerpos y se empujaron hacia delante, luchando por seguir el ritmo infernal de Hajime.

Cuando llegaron, Hajime encontró un pequeño escudo metálico y una bolsa, como había visto desde su dron. Sin embargo, lo que los drones no habían podido mostrarle eran los detalles. El escudo redondo estaba abollado en el centro, y una de las correas de la bolsa estaba rota.

Examinaron cautelosamente sus alrededores. Al hacerlo, descubrieron que a uno de los árboles cercanos le habían arrancado la corteza. Además, fue despojado dos metros arriba del tronco del árbol. Parecía que alguien había raspado meticulosamente toda la corteza, pero a juzgar por la altura, ningún humano podría haber hecho eso.

Hajime le pidió a Shea que explorase el área con sus oídos, mientras él activaba sus propias habilidades de percepción. Con cuidado, pasó junto al árbol raspado.

Cuanto más lejos llegaba, más evidencias encontraba de una lucha encarnizada. Un árbol partido por la mitad. Una espada rota tendida en la hierba. Rastros de sangre. Cuanto más encontraban, más sombrías crecían las expresiones de los estudiantes.

El miedo inminente a la muerte ya los había quebrantado una vez en el Laberinto del Gran Orcus. Era obvio por sus rostros pálidos que la escena había traído recuerdos de esa época. Hajime podía ver que estaban luchando por mantener la compostura.

Los vigiló mientras avanzaban por el bosque, absorbiendo cada pieza de evidencia mientras pasaba junto a ella. De repente, Shea encontró algo brillante más adelante.

"Hajime-san, esto es un colgante, ¿no?"

"¿Hm? Sí... parece que podría haber pertenecido a uno de ellos. Vamos a averiguarlo."

Hajime cogió el colgante de Shea y limpió la suciedad. Al hacerlo, se dio cuenta de que no era sólo un colgante, sino un relicario. Lo abrió para ver el retrato de una mujer. Debe haber sido la amante de alguien, o tal vez su esposa. No fue tan útil en cuanto a pistas se refiere, pero considerando lo nuevo que parecía, lo más probable es que perteneciera a uno de los aventureros que estaban buscando. Hajime decidió guardarlo por si acaso.

Encontraron algunos otros artículos dispersos y conservaron los que parecían haber sido importantes para sus propietarios.



Traduccion
Morlan

Registrar el área tomó bastante tiempo, y el sol estaba comenzando a ponerse cuando terminaron. Probablemente tendrían que acampar pronto por la noche.

Hasta ahora, las únicas criaturas vivientes que habían visto en la montaña habían sido animales. Habían estado en alerta por los monstruos que habían atacado a Will, pero no habían visto ni una sola criatura hostil.

Estaban relativamente cerca de la cima en ese momento. Y, aunque todavía no habían pasado por la primera montaña, deberían haberse encontrado con unos cuantos monstruos débiles en lo alto. Era inquietante lo silencioso que había sido su viaje.

Poco después, Hajime envió a sus drones a explorar el área que supuestamente se les había pedido a los anteriores aventureros que examinasen. A unos trescientos metros al este, encontró signos de destrucción a gran escala. Hajime se apresuró, forzando a todo el mundo a ir aún más rápido para mantenerse al día.

Encontraron un río más grande que la corriente en la que se habían detenido antes. Había incluso una pequeña cascada río arriba. Normalmente, dicho río fluiría hasta el pie de la montaña, pero algo había excavado enormes surcos en la tierra, desviando su flujo. Los surcos eran tan precisos que parecía que los había cortado un láser.

No sólo eso, sino que la tierra y los árboles alrededor de la tierra excavada habían sido quemados. Algunos de los árboles habían sido cortados por la mitad, las mitades superiores de sus troncos a veces a decenas de metros de distancia. En la fangosa orilla del río quedaban huellas de treinta centímetros de largo.

"Así que aquí es donde la pelea realmente se intensificó... A juzgar por las huellas, se trata de un monstruo enorme que camina sobre dos patas... Supuestamente, los Bulltaurs vagan por la zona dos montañas más allá, pero la forma en que el suelo fue cortado a través de..."

Los Bulltaurs a los que Hajime se refería eran una especie de cruce entre los Orcos y los Ogros que se encuentran habitualmente en los RPGs. No eran muy inteligentes, pero siempre andaban en manadas, y su magia especial era una versión inferior de Piel de Diamante, Piel de Acero. Era una raza poderosa conocida por su gran capacidad defensiva. Sin embargo, los aventureros sólo los habían encontrado después de arribar a la cima del segundo grupo de montañas, y aun así nunca cruzaron la cima hasta el lado de la aldea de la segunda cordillera. Y lo que es más importante, no tenían ninguna magia que les permitiera hacer cortes tan precisos en el suelo como ese.



Traduccion
Morlan

Hajime se agachó y examinó las huellas. No estaba seguro de si debían ir río abajo o río arriba.

Hasta ahora, las huellas de la batalla que habían encontrado sugerían que Will y los otros habían huido río arriba, pero le costaba imaginar que seguirían en esa dirección después de una lucha tan feroz. Teniendo en cuenta su agotamiento físico y mental, habría tenido poco sentido que huyeran de la ciudad.

Habiendo llegado a esa conclusión, Hajime envió a sus drones río arriba, eligiendo tomar el camino río abajo él mismo. Como todas las huellas estaban cerca de la orilla del río, era posible que Will y los otros hubieran escapado al río. Agotados por los combates, como deben haber estado, probablemente optaron por dejar que la corriente se los llevara.